el sentido del trabajo universitario

Jornada con motivo del Centenario del Beato Josemaría Escrivá

Valencia, 31 de enero de 2002

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Presentación de la Jornada

Paraninfo de la Universidad Politécnica de Valencia

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Luis Franco Vera
Catedrático de Bioquímica y Biología Molecular
Universitat de València-Estudi Generall

Dentro de los actos programados con motivo del centenario del nacimiento del Beato Josemaría Escrivá, celebramos hoy esta Jornada titulada "*El sentido del trabajo universitario*". Hablar del trabajo parece obvio en una efemérides como ésta, ya que la predicación incansable de Josemaría Escrivá desde 1928 hace un especial énfasis en la santificación de las realidades ordinarias de la vida y, en especial, del trabajo profesional. Pero, ¿por qué precisamente el trabajo universitario?

Una respuesta inmediata es que la Jornada está organizada por un Colegio Mayor Universitario, precisamente continuador de la Residencia de Estudiantes Samaniego, cuya apertura en 1940 impulsó el propio Josemaría Escrivá. Pero hay además otra razón. Repetía el Fundador del Opus Dei que toda tarea humana honesta era igualmente digna a los ojos de Dios, algo inherente a la llamada universal a la santidad que constituye un eje del mensaje de la Obra, pero eso no le impidió sentir una especial simpatía por el trabajo universitario. Universitario fue y se sintió toda su vida: su paso por la Universidad de Zaragoza como estudiante de Derecho marcó, por así decirlo, una impronta que se entrevé en muchas de sus palabras. Seguramente, muchos de los ponentes de esta jornada darán testimonio de ello.

Esa impronta universitaria movió a varios de sus amigos, allá por los inicios de los años treinta, a animarle para que preparara oposiciones a una cátedra universitaria. Por lo menos, hay constancia de que así lo hicieron algunas personalidades eclesiásticas.

Por ejemplo, como refiere Vázquez de Prada, uno de sus biógrafos, el propio Beato Josemaría, después de una entrevista con D. Francisco Morán escribió en sus *Apuntes íntimos*:

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

"El lunes pasado estuve con el Sr. Vicario de Madrid (...) El Sr. Morán pasó un buen rato y está cambiadísimo: antes me urgía a que fuera yo a la cátedra; ahora me decía: no hacen falta sacerdotes-maestros, ni sacerdotes-catedráticos, sino sacerdotes que formen maestros y catedráticos"[1].

Y Josemaría Escrivá dejó de pensar en esa posibilidad, que humanamente le atraía y para la que se encontraba bien dotado. Cualquiera que le haya conocido en persona o a través de sus escritos sabe que no le faltaba la formación intelectual, el rigor científico, la capacidad de llegar al auditorio y hasta ese gracejo humano que invitaba a beberse sus palabras, que hubieran hecho de él un gran profesor universitario. Pero comprendió que Dios tenía reservada para él otra tarea que requería dedicación exclusiva: la de sacar adelante el Opus Dei, y a ella se dedicó con todo su empeño.

Fruto de ese empeño y de su inquietud por la Universidad y por los universitarios ha sido la aparición de muchas labores apostólicas relacionadas con el mundo universitario. Desde residencias y colegios mayores por todo el mundo hasta universidades, como la de Navarra y la de Piura en Perú, cuya fundación impulsó personalmente.

Pero si pensásemos que su legado al mundo universitario se queda en esas instituciones, estaríamos pensando tan sólo de "tejas para abajo". Una relevante anécdota tuvo lugar, precisamente en la Universidad de Navarra, en un rato de charla con Eduardo Ortiz de Landázuri, que en 1958 se había incorporado a la aún joven Universidad para sacar adelante su Facultad de Medicina y su Clínica Universitaria. Pero dejemos que sea el propio Ortiz de Landázuri, quien nos lo cuente al hilo del testimonio que dejó escrito antes de morir santamente hace unos años:

"Con la mayor confianza le conté mi vida, la vida de Laurita -mi mujer-, y de mis siete hijos; mi amor a la Universidad, etc. Él, con gesto cariñosísimo y buen humor, me interrumpió para preguntarme:

-Y tú, ¿a qué has venido a Pamplona?

Muy ufano, contesté:

-Para ayudar a levantar esta Universidad.

El Padre, con la rapidez que le caracterizaba, me dijo con energía y levantando la voz:

-Hijo mío, has venido a hacerte santo; si lo logras, habrás ganado todo"[2].

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Quizá nosotros, también universitarios, pensemos que no estamos en condiciones de levantar una universidad, ni de hacer por ella tanto como el Beato Josemaría. Pero sí estamos en condiciones de hacer algo aún más trascendente: si nos esforzamos por hacer lo mejor posible nuestro trabajo universitario, si procuramos hacer el mayor bien a cuantos nos rodean en la Universidad, si sinceramente buscamos a Dios con ocasión de todo ello, se podrá decir de nosotros, como apuntaba el Beato Josemaría a Eduardo Ortiz de Landázuri, que hemos venido a hacernos santos. Ojalá que esta Jornada nos ayude a reflexionar, no sólo sobre la figura de un gran santo del siglo XX, sino también sobre nuestras propias posibilidades.

1. Apuntes íntimos, nº 1140. Citado por A. Vázquez de Prada: *El Fundador del Opus Dei*. I. 2ª ed. p. 516. Rialp, Madrid, 1997.
2. Testimonio del Dr. Eduardo Ortiz de Landázuri, citado por A. Sastre: *Tiempo de caminar*, pp. 422-423. Rialp, Madrid, 1989.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei